

fallecido Presidente Sebastián Piñera, simplemente “con su deber cumple”. Y cumplir el deber no es un mérito: es el piso mínimo desde el cual comienza la verdadera excelencia.

Esta es también parte de la batalla cultural que debemos dar como sociedad: dejar de aplaudir lo básico y comenzar a exigir grandeza.

*Yonathan Paillacheo Barriga*

## Frutillas con crema

● La reciente difusión de la venta en playas del litoral central de frutillas cubiertas con un supuesto “baño de chocolate” ha encendido una legítima alarma sanitaria. Las fiscalizaciones realizadas por autoridades locales y la Seremi de Salud evidenciaron que estos productos se venden de forma ambulante, sin autorización ni resolución sanitaria, y sin cumplir con la cadena de frío ni con las normas básicas de inocuidad alimentaria.

Aún más preocupante es la naturaleza de la cobertura utilizada. El hecho de que no se derrita pese a la exposición directa al sol ha generado dudas sobre su composición y sobre la posibilidad de que no corresponda a un alimento apto para consumo humano. La autoridad ya anunció análisis para determinar su contenido y reforzó las inspecciones en terreno.

Es fundamental recordar que con-

sumir alimentos adquiridos en lugares no autorizados, sobre todo los que se venden en las calles- implica un riesgo real para la salud debido a la posible presencia de contaminantes, mala manipulación o ingredientes no permitidos. Estos peligros pueden derivar en intoxicaciones u otras complicaciones, especialmente en grupos más vulnerables como niños y adultos mayores. Como ciudadanía, debemos optar por establecimientos formales que aseguren buenas prácticas y exigir una fiscalización rigurosa que permita resguardar la salud pública.

*Fernando Torres Moscoso*  
*Universidad Andrés Bello*

## La importancia del descanso

● Mucha gente piensa que las vacaciones son solo para “cargar pilas” y volver a trabajar. Pero, si lo miramos con lentes de sociólogo, las vacaciones son mucho más: son el único momento del año donde dejamos de ser “máquinas de hacer cosas” para volver a ser personas.

En el día a día, la vida moderna nos tiene corriendo. La familia se cruza en el pasillo, se saluda rápido y se organiza por WhatsApp. Vivimos bajo la tiranía del reloj. Por eso, cuando nos vamos de vacaciones, lo que estamos haciendo en realidad es frenar el ritmo para que los vínculos no se rom-